

Setkání hispanistů

Encuentro de hispanistas

> B r n o 2 0 1 2

Athena Alchazidu
Petr Stehlík (eds.)

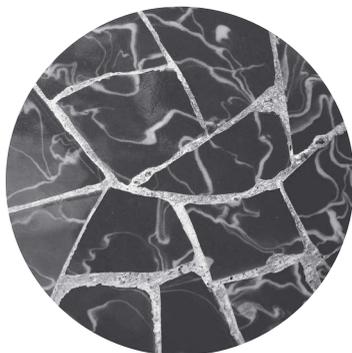
MASARYKOVA UNIVERZITA

S

a

c
t

a



Brno
2012

Setkání **hispanistů**
Encuentro de **hispanistas**

muni
PRESS

Setkání **hispanistů**
Encuentro de **hispanistas**
> **B r n o 2 0 1 2**

Athena Alchazidu
Petr Stehlík (eds.)



MASARYKOVA UNIVERZITA
B R N O 2 0 1 3

Recenzenti:

Mgr. Radana Štrbáková, PhD. (Univerzita Komenského v Bratislavě)

Mgr. Cristina Rodríguez García (Masarykova univerzita)

ISBN 978-80-210-7638-9 (online : pdf)

ISBN 978-80-210-6657-1 (brožovaná vazba)

ÍNDICE

Nota introductoria	7
La Guerra Civil como tema (inagotable) en la literatura española contemporánea	11
<i>Athena Alchazidu</i>	
El leísmo aparente y verbos con alternancia en su régimen pronominal	25
<i>Klára Hálková</i>	
El <i>se</i> de los verbos inacusativos de movimiento y de cambio de estado. Una aproximación meronímica	37
<i>Carlos Alonso Hidalgo Alfageme</i>	
Juan de Borja en la corte de Rodolfo II y el asunto de la pacificación de los Países Bajos (1577-1579)	47
<i>Vojtěch Kroužil</i>	
Neologismos pluriverbales en la terminología de las tecnologías de la información	57
<i>Mária Medveczká</i>	
Cuestiones actuales de la investigación del español de México	65
<i>Anna Mištinová</i>	
La cuestión indígena y mestiza en el ensayo hispanoamericano del siglo XX	75
<i>Lucie Núñez Tayupanta</i>	
Memoria de mis putas tristes. O el adiós del Don Juan marqueziano	83
<i>Eva Palkovičová</i>	
El gran género pequeño. Reflexiones sobre el cuento hispanoamericano	89
<i>Dora Poláková</i>	
La evidencialidad en el castellano andino	97
<i>Vlastimil Rataj</i>	
Análisis contrastivo de los verbos de movimiento en eslovaco y en español: el caso de los verbos <i>ir/venir/llegar</i>	119
<i>Mónica Sánchez Presa</i>	
El problema de delimitación de los compuestos sintagmáticos nominales en español	127
<i>Petr Stehlík</i>	
Metáforas de la muerte en la poesía modernista hispanoamericana	135
<i>Denisa Škodová</i>	
Eslavismos en el argot del español europeo	145
<i>Bohdan Ulašín</i>	

Julio-César Santoyo y su recepción en la República Checa	153
<i>Petra Vavroušová</i>	
Tras las huellas de una traducción excepcional: <i>Reportaje al pie de la horca</i> de Julius Fučík en guaraní	163
<i>Lenka Zajícová</i>	

NOTA INTRODUCTORIA

Desde hace un par de años, el otoño se convierte en tiempo de encuentros de hispanistas procedentes de diversas universidades checas. Las primeras reuniones organizadas por la Universidad de Olomouc todavía contaban con una orientación mucho más amplia, puesto que en la histórica ciudad morava se reunían –y con cierta regularidad siguen reuniéndose– todos los romanistas checos, quienes, aparte de los estudios hispánicos, se dedican también a las lenguas y literaturas de otras áreas románicas, principalmente la francófona, lusófona e italoófona. En 2006, sin embargo, la Universidad de Liberec albergó una primera reunión de trabajo con participación exclusiva de hispanistas, sentando así las bases de una nueva tradición.

A finales del año pasado los hispanistas se congregaron en la sede de la Universidad Masaryk, donde se celebró el *Encuentro de Hispanistas Brno 2012*, al que fueron invitados, por primera vez, también nuestros colegas de varios centros universitarios eslovacos. Teniendo en cuenta que el comienzo del hispanismo checo se remonta a la época de la antigua Checoslovaquia, no es de extrañar que, a pesar de la división política posterior, los checos y los eslovacos sigamos compartiendo muchos vínculos que nos unen tanto a nivel profesional como personal.

El coloquio de hispanistas de 2012 tuvo lugar desde el día 30 de noviembre hasta el 1 de diciembre, y desde su comienzo se caracterizó por una atmósfera en la que se respiraba, sobre todo, amistad y ganas de compartir e intercambiar experiencias profesionales. Dicho sea de paso que el propósito principal de semejantes encuentros es, ante todo, facilitar contactos entre los hispanistas a nivel nacional, creando así una plataforma idónea para el surgimiento de debates académicos de los que puedan nacer ideas que, a su vez, puedan materializarse en proyectos concretos, fomentando así una fructífera colaboración interuniversitaria.

Puesto que el encuentro fue concebido principalmente como una oportuna ocasión para presentar el trabajo de investigación desarrollado en cada uno de los centros universitarios, el coloquio no contaba con ningún tema específico para permitir que cualquier problemática particular a la que se dedican nuestros hispanistas tuviera cabida. Resulta muy gratificante que entre los participantes hubiera un grupo numeroso de doctorandos procedentes de diversas universidades checas, quienes representan el propio futuro del hispanismo en nuestro país. Cabe subrayar que el coloquio –cuyo programa

estaba distribuido entre los dos días de trabajo intensivo– contaba con dos secciones, una literaria y otra lingüística; no obstante, conviene mencionar que algunas de las ponencias se encontraban en un ficticio cruce de varias disciplinas.

Estamos muy contentos con poder presentarle al lector estas Actas, en cuyas páginas encontrará una selección de artículos derivados de las ponencias pronunciadas en el *Encuentro de Hispanistas Brno 2012*. En ellos se refleja el amplio espectro de temas tratados en el coloquio, que, a su vez, ilustra la gran riqueza y variedad temática de la investigación realizada en los centros universitarios tanto en la República Checa como en Eslovaquia.

En cuanto a la sección literaria, es especialmente reconfortante poder afirmar que el coloquio contó con temas literarios muy sugerentes, según se puede apreciar en el presente volumen. Eva Palkovičová de la Universidad Comenius de Bratislava analiza en su artículo el gran tema donjuanesco y sus reminiscencias en la obra del Nobel colombiano, Gabriel García Márquez. Dora Poláková de la Universidad Carolina de Praga se dedica a investigar el cuento como género literario, y enfoca la obra de prominentes autores modernistas destacando los cuentos de Rubén Darío. También Denisa Škodová, procedente de la misma Universidad, presta atención a la fascinante época modernista, centrándose en su estudio en las metáforas de muerte, tal y como pueden vislumbrarse en la poesía de los grandes genios modernistas. Partiendo principalmente de los ensayos de Manuel González Prada y José Carlos Mariátegui, Lucie Nůñez Tayupanta de la Universidad Carolina estudia la cuestión indígena y mestiza en la sociedad peruana, analizando cómo se refleja dicha problemática en el ensayo hispanoamericano del siglo XX. Dado que la Guerra Civil española sigue perteneciendo a los temas más discutidos y comentados en la actual escena literaria española, Athena Alchazidu presta atención, en su artículo, a los diversos tratos que dicha contienda recibe en la obra de algunos autores contemporáneos.

La más arriba mencionada interdisciplinariedad se refleja, por ejemplo, en la contribución de Vojtěch Kroužil dedicada al estudio del papel desempeñado por el humanista Juan de Borja, quien en su calidad de embajador español en la corte del emperador Rodolfo II intervino notablemente en las negociaciones diplomáticas relacionadas con la delicada situación política en los Países Bajos.

Las ponencias de la sección lingüística pueden agruparse en varios bloques temáticos según sus áreas de investigación respectivas. Los estudios morfosintácticos están representados en este volumen por los artículos de Carlos Alfonso Hidalgo Alfageme y de Klára Hálková, dedicados ambos a cuestiones relacionadas con el sistema verbal español: el uso del *se* con verbos inacusativos de movimiento y de cambio de estado; el leísmo aparente debido a la alternancia en el régimen pronominal de diferentes grupos de verbos, respectivamente. Los trabajos de Mária Medveczká, de Petr Stehlík y de Bohdan Ulašin tienen, a su vez, como denominador común el ámbito de la lexicología y la lexicogénesis del español. El vivo interés por el español americano, las lenguas amerindias y América Latina en general –que ya cuenta con una larga tradición en las universidades checas– puede apreciarse tanto en la contribución de Anna Mištinová sobre las principales tendencias actuales en el estudio del español mexicano, como en el extenso

estudio de Vlastimil Rataj acerca de la evidencialidad en el castellano andino, un curioso ejemplo del contacto lingüístico entre el castellano y las lenguas nativas de la región andina. Hablando de las lenguas amerindias, hay que destacar también el artículo “Tras las huellas de una traducción excepcional: *Reportaje al pie de la horca* de Julius Fučík en guaraní” de Lenka Zajícová, que trata sobre una traducción del checo al guaraní poco conocida e ideológicamente condicionada que, no obstante, supone según la autora una de las primeras obras traducidas por completo al guaraní, precedida tan solo por el *Nuevo Testamento* y *Martín Fierro*.

Durante el encuentro fueron tratadas, además, diferentes cuestiones teóricas y prácticas concernientes al ámbito de la traductología, entre ellas la obra del teórico de la traducción e interpretación Julio-César Santoyo y su recepción en la República Checa, tema al que se dedicó Petra Vavroušová; o bien las dificultades que supone para los hablantes del español como lengua extranjera el uso de los verbos de movimiento *ir*, *venir* y *llegar*: de este problema se ocupó Mónica Sánchez Presa, quien emprendió en su intervención un análisis contrastivo de los verbos de movimiento en eslovaco y en español.

A modo de conclusión quisiéramos expresar nuestra gran satisfacción ante el exitoso encuentro celebrado en la Universidad Masaryk de Brno, ya que los objetivos propuestos se han cumplido con creces: nos reunimos para presentar los temas de investigación a los que nos dedicamos, intercambiamos experiencias relacionadas tanto con nuestra labor investigadora como con las actividades docentes, y, además, logramos aprovechar los momentos entre las sesiones respectivas para fortalecer las relaciones de cooperación existentes, o bien para entablar nuevos lazos profesionales. Y, por último, aunque no por ello menos importante, otro de los puntos positivos es que podemos ofrecer al lector interesado este volumen de Actas, fruto de dicho evento, que documenta la riqueza y variedad de temas estudiados por los hispanistas checos y eslovacos.

Brno, 3 de septiembre de 2013

Athena Alchazidu y Petr Stehlík

LA GUERRA CIVIL COMO TEMA (INAGOTABLE) EN LA LITERATURA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA

Athena Alchazidu

Universidad Masaryk de Brno

Resumen:

Desde que en abril de 1939 se concluyó el trienio nefasto comenzado por la sublevación de las tropas nacionales en julio de 1936, la Guerra Civil española se ha convertido en uno de los temas más inquietantes y, a la vez, más frecuentes, que hasta hoy día sigue ocupando un lugar privilegiado en la escena literaria española. Sobre todo a partir de la última década del siglo XX se suele hablar de un considerable crecimiento de interés de parte de los escritores contemporáneos, quienes centran su atención tanto en los dramáticos acontecimientos relacionados con la contienda, así como en las trágicas consecuencias que ese conflicto bélico tuvo en la vida de los españoles. El presente artículo estudia cómo se ha percibido dicho tema en la sociedad española en las épocas anteriores y cómo se percibe hoy, para poder relacionarlo con los factores decisivos que determinan cuál es el trato que este tema palpitante recibe en la literatura. Y por último, a partir de algunas obras representativas de diferentes géneros literarios, ante todo el novelístico y el ensayístico, se observa qué recursos y técnicas literarias utilizan los autores para desarrollar el discurso narrativo.

Palabras clave:

Guerra Civil, literatura española contemporánea, literatura comprometida

Abstract:

No sooner the Spanish Civil War finished in April 1939 after it had been started in 1936 by the mutiny of the Spanish military forces it has become one of the most disturbing topics that at the same time up till now has its steady place on the Spanish literary scene. Particularly from the 90' there is an evident growth of interest of contemporary writers in those dramatic historical events and their tragic consequences in the everyday lives of the Spaniards. This article pays attention to some representative works of different genres, mostly novels and essays.

Key words:

Spanish Civil War, contemporary Spanish literature, engaged literature

El laberinto bibliográfico

Puesto que la Guerra Civil¹ representa uno de los períodos más dramáticos de toda la historia moderna española, no es de extrañar que se haya convertido en uno de los temas principales de las letras ibéricas. A partir de 1939 la tragedia nacional que marcó profundamente a todos los españoles sin diferencias, sigue inspirando a escritores que pertenecen a varias generaciones literarias. En un principio, como se puede esperar, surgían obras cuyos autores habían pertenecido al bando nacional y, por lo tanto, simpatizaban con los vencedores. Basta con nombrar las novelas del llamado «ciclo bélico» publicadas inmediatamente después de haber terminado la guerra. Lo único que comparten estas obras es el tema, ya que fueron escritas por diversos autores, quienes no se incorporaron en ningún movimiento literario que pudieran tener en común, ni eran miembros de una misma generación. Mencionemos *Checas de Madrid* publicada en 1939 por Tomás Borrás –una de las primeras novelas que pretendía ofrecer un reflejo literario de la guerra–, o *La fiel infantería* de Rafael García Serrano aparecida, cuatro años más tarde, en 1943.

Al instaurarse el nuevo régimen la propaganda franquista impuso su propia interpretación del conflicto, que, según se podía esperar, se restringía a la versión presentada por el bando victorioso. En ella la Guerra Civil es entendida así, como la definió el propio Caudillo en agosto de 1938, cuando dijo:

La guerra española [...] es la coronación de un proceso histórico, es la lucha de la Patria contra la antipatria, de la unidad con la secesión, de la moral con el crimen, del espíritu contra el materialismo, y no tiene otra solución que el triunfo de los principios puros y eternos sobre los bastardos y antiespañoles. (Anónimo, 1972: 38)

En cierto sentido, en 1939 la guerra no ha cesado del todo, sino que se ha transformado en una lucha ideológica. Los representantes del franquismo, apenas llegaron al poder, tomaron una serie de medidas para realizar eficazmente la formación y reeducación ideológica de los ciudadanos dirigida a todas las generaciones.²

Se prestaba una especial atención a la educación cívica infantil y juvenil, abarcando un amplio espectro de niños, adolescentes y jóvenes, desde los más pequeños de edad preescolar, pasando por escolares y alumnos de institutos, hasta estudiantes universitarios. Pero eso no significa, de ninguna manera, que aquellos adultos, quienes ya no acudían a ningún centro de enseñanza, hubieran quedado al margen de los esfuerzos reformativos. Para ello no tardaron en ponerse en marcha varios procesos propagativos que tenían que contribuir a la divulgación de la visión mutilada y manipulada de la historia defendida por los nuevos líderes del Estado que, sin embargo, era la única admitida por la historiografía oficial de aquella época. Al mismo tiempo, mediante múltiples meca-

1) Dado que desde el punto de vista ortográfico no existe consenso sobre el uso de mayúsculas o minúsculas en esta expresión relacionada con la contienda española, hemos optado por las mayúsculas, si bien en las citas respetamos estrictamente el texto original.

2) Véase al respecto Serrano Olmedo (en línea).

nismos de control efectuados por la censura, el régimen recién estabilizado se dispuso a erradicar todas las demás interpretaciones, por considerarlas antipatrióticas, subversivas y «antiespañolas». De los ciudadanos se esperaba sumisión, obediencia y «silencio entusiasta».³

Es por lo tanto natural que tras la muerte de Franco, al iniciarse el complejo proceso democratizador de la sociedad española, hayan comenzado a aparecer obras que proponían estudiar la Guerra Civil desde otras perspectivas, las que, esta vez, incluían la visión de los vencidos. Con el transcurso del tiempo el interés por la Guerra Civil no sólo que no disminuía, sino todo lo contrario. El reconocido hispanista Paul Preston, experto en la historia moderna española, en el «Prólogo» de una de sus numerosas monografías dedicadas al tema –titulada sintomáticamente *La Guerra Civil: reacción, revolución y venganza*–, hace una observación peculiar al comentar la situación desde mediados de los años 80, cuando fue escrita la primera versión del texto, hasta 2006 cuando se publicó su última edición revisada y ampliada. Según explica, el libro fue escrito con la intención de «proporcionar al nuevo lector una guía manejable que lo condujera por el laberinto bibliográfico creado por el hecho de que la Guerra Civil española seguía librándose sobre el papel» (2006: 11). Y a continuación declara:

La consecuencia es que ha habido miles de libros sobre la Guerra Civil [...]. Como el flujo de libros no menguaba, reescribí el libro en 1996 para dar cuenta de lo que se había publicado en castellano, catalán e inglés en los diez años posteriores a su primera edición. En aquel momento no podía imaginar la gran cantidad de trabajos que aún habían de aparecer. (Preston, 2006: 11)

Aunque puede parecer imposible, en los siguientes siete años que han transcurrido desde el momento cuando el historiador británico formuló sus observaciones acerca de la compleja situación en la escena intelectual española, dicho «laberinto bibliográfico» ha aumentado aún más y no hay indicios que indiquen un posible cambio de esta tendencia.

La Guerra Civil recordada, olvidada y callada

El mencionado incremento del interés por la Guerra Civil –que se produce justo en la década de los 90–, refleja, según opinan varios estudiosos, la situación en la sociedad española de aquel momento, cuando se da un importante cambio social y se rompe lo que se llegó a denominar el «pacto de silencio». Se suele hablar, asimismo del «pacto de olvido» o del «pacto de amnesia» para hacer referencia al complejo proceso relacionado con la época de la transición a la democracia. Se trata de un amplio consenso

3) En *Usos amorosos de la posguerra española* Carmen Martín Gaité (1994: 18) menciona este eslogan espantoso al hacer un excelente análisis de la situación ofreciendo numerosos ejemplos para ilustrar la absurda realidad en la sociedad española de aquel entonces.

«pactado» por los representantes máximos de la sociedad española, sobre todo a nivel político, con la intención de evadir temas conflictivos –y en este sentido el trauma de la Guerra Civil lo es, sin duda alguna– que pudieran contribuir a una desestabilización no deseada en la escena social, amenazando los propios procesos de transformación. Interesantes comentarios sobre este convenio no oficial se pueden leer en la prensa de la época en cuestión, como p. ej. la opinión publicada en 1988 en *El País* donde se declara que:

El pacto de no agresión firmado en el aire en los albores de la transición entre las nuevas fuerzas democráticas emergentes y los colaboracionistas es una de las más sutiles y paradójicas convenciones realizadas en este país a lo largo de toda la historia. Es seguro que no se firmó nada. Los historiadores del futuro no encontrarán papeles ni cartapacios repujados con las rúbricas de los responsables. Habrán, simplemente, de colegir su existencia a partir de indicios racionales, de piezas sueltas que sólo encajan de una determinada manera en el rompecabezas de la época. Este pacto, aún no bautizado por los historiadores, a pesar de tener más de 13 años de edad, no es hijo en absoluto de la política de reconciliación nacional (PRN), de filiación comunista, promulgada mucho tiempo antes. (Gabriel y Galán, 1988: en línea)

Aunque el autor entonces afirmaba que el convenio carecía de nombre, publicó su artículo bajo el profético título de «El pacto de silencio» (Gabriel y Galán, 1988: en línea), que posteriormente se ha arraigado para designar dicho fenómeno. Con el paso del tiempo, de hecho, el pacto de silencio se convirtió en un término copiosamente utilizado, alrededor del cual se ha generado un amplio debate llevado por los historiadores, quienes intentaban ofrecer una definición y una interpretación del mismo. Algunos como p. ej. Javier Paniagua (2009) le atribuyen un papel importante, otros como Santos Juliá⁴, consideran la importancia que se le da algo exagerada, o, incluso, llegan a cuestionar su mera existencia. En este sentido cabe citar a Paloma Aguilar Fernández (2006: 250), quien sostiene que el pacto de silencio «se ha acabado convirtiendo en un lugar común que vierte más sombras que luces sobre este asunto».

Conviene mencionar al historiador francés Jacques Le Goff, quien en su trabajo *Histoire et Mémoire*, publicado por primera vez a finales de los años 80, estudia el problemático vínculo entre Historia y Memoria, y quien sostiene que la importancia atribuida a esta relación resulta decisiva ante todo para los historiadores contemporáneos especializados en la historia moderna. Le Goff (1991) opina que la Memoria, dado su carácter específico, está ubicada en un cruce de varias disciplinas; en este sentido, la memoria colectiva concebida como cierto contrapunto de la memoria individual, desempeña un papel determinante en cada proceso que pretende ofrecer una interpretación de los hechos y acontecimientos históricos. Este tipo de Memoria representa un terreno fértil para la Historia, en el que ésta puede nutrirse y enriquecerse, y su esfuerzo de evitar que ciertos

4) Resultan muy sugerentes las reflexiones acerca del «pacto de silencio», así como la interpretación del propio fenómeno que Santos Juliá (2006) y otros autores ofrecen en el interesante libro titulado *Memoria de la guerra y del franquismo*.

sucesos queden sepultados en el olvido está motivado por el deseo de poner el pasado al servicio del presente y del futuro.

La problemática de la memoria colectiva relacionada con la contienda sigue despertando toda una serie de grandes cuestiones, encadenadas una con otra, que requieren una respuesta clara y satisfactoria. Como apunta Sevillano Calero (en línea), el carácter del discurso sobre la historia reciente está siempre estrechamente enlazado con el proceso de cierta reconstrucción de la identidad de un colectivo concreto, por lo cual invariablemente refleja sus valores, sus intereses, así como sus mayores preocupaciones y problemas.

De esta manera, la memoria (y también el olvido) es un conjunto de representaciones del pasado que constituye el nivel mediador entre el tiempo vivido y el discurso público. Un proceso de interpretación que supone la transformación del pasado también mediante un conjunto de prácticas que lo imbrican en el presente de un grupo; costumbres que se entrelazan así, con un universo de valores, significados y discursos que configura la precomprensión del mundo social. El resultado: no hay una única memoria en la sociedad, pues cada grupo elabora la representación del pasado que mejor se adecua a sus valores e intereses. La construcción de la memoria social, por extensión la política de la memoria, tiene sus límites en esta pluralidad de memorias colectivas vinculadas con las relaciones de poder y en conflicto en una sociedad. (Sevillano Calero, en línea)

En relación con lo dicho hay que tener en cuenta el carácter problemático del propio proceso de la recuperación de la memoria colectiva, ante todo, si ésta se basa en una reconstrucción de acontecimientos pasados, cuyos testigos están vivos y todavía pueden intervenir en el debate aunque, lógicamente, con los años su número va disminuyendo. Éstos pueden ofrecer su punto de vista mediante una interpretación concreta de los sucesos, cuya imagen objetiva es muy difícil de conseguir, dado que siempre depende de la perspectiva desde la que se miren los hechos. Es bien sabido, pues, que el mismo acontecimiento vivido y experimentado por varias personas no es recordado de la misma manera, ya que entra en el juego el proceso de la interpretación subjetiva junto con la memoria selectiva, cuando se olvidan ciertos detalles, y se refuerzan otros, conforme con el convencimiento personal de quienes se acuerdan de ellos. Y todo resulta aún más complicado si en el proceso intervienen quienes no son testigos directos de los sucesos.

No obstante, el recuerdo selectivo (que el olvido produce sobre la memoria) ha configurado diferentes memorias colectivas del pasado reciente. El deber de memoria histórica muestra una cierta ambigüedad, pues la obligación de recordar es de las generaciones posteriores, mientras que el deber de olvidar es de quienes fueron testigos o víctimas de los acontecimientos, de modo que la memoria y el olvido son mutuamente necesarios. (Sevillano Calero, en línea)

Una de las consecuencias más peculiares de esta situación es el hecho de que en la sociedad surgen paralelamente dos tendencias antagónicas relacionadas con procesos contrapuestos. Éstos, de cierta forma, se encuentran en una oposición binaria, y depende de las circunstancias según las que se pueda adscribir mayor fuerza a un polo

u otro, de manera que el balance entre el interés por recordar el pasado –muchas veces cuestionándolo-, y el empeño en olvidarlo o marginalizarlo, quede desequilibrado, produciendo pequeñas fricciones. Aun así, ninguno de esos extremos queda silenciado por completo, por lo cual se da origen a una situación extraña, «la contradicción inherente entre recordar olvidando y olvidar recordando. Resulta paradójico que haya que recordar y olvidar al mismo tiempo [...]» (Sevillano Calero, en línea).

La Guerra Civil en la literatura contemporánea

Sin embargo, si prestamos atención a cómo va evolucionando la situación en las últimas dos décadas en la sociedad española en relación con esta problemática, haciendo un breve repaso por las publicaciones especializadas en la materia, veremos que prevalece notablemente el deseo de recordar, mientras que la voluntad de olvidar ha quedado suprimida. La ambición de salvar el pasado del olvido, en algunos casos, conduce a que se vuelvan a tocar temas conflictivos, anteriormente evitados con tanta ansiedad. A consecuencia, sin embargo, paralelamente se pone el dedo en la llaga, ya que se vuelven a abrir heridas que no se han sanado del todo todavía.

El mencionado historiador Paul Preston opina que a pesar de que a lo largo del siglo XX ha habido otras contiendas, ésta en concreto sigue conservando su posición prominente, porque:

[...] la Guerra Civil todavía es un asunto candente en la España de hoy. A escala geográfica y humana, y dejando aparte los horrores tecnológicos, la Guerra Civil se ha visto empequeñecida por conflictos posteriores. No obstante, ha generado alrededor de veinte mil libros, epitafio literario equiparable al de la Segunda Guerra Mundial. (Preston, 2011: 14)

En este contexto surgen varias preguntas, entre ellas la razón de este interés incesante, puesto que con el paso del tiempo, naturalmente disminuye el número de los testigos directos, de personas para quienes la Guerra Civil forma parte de su propia experiencia vital, y cada vez más a menudo nos enfrentamos a trabajos cuyos autores ni siquiera vivieron la dictadura. Es evidente que para los españoles la Guerra Civil es, efectivamente, como una herida sin sanar, por lo tanto, representa un tema vivo, palpitante, alrededor del cual siguen girando apasionados debates cuyos participantes provienen de un amplio espectro social e intelectual de la España actual.

Visto así, resulta entonces comprensible que la Guerra Civil haya logrado mantener el interés de los escritores, dado que la Literatura casi siempre refleja los principales temas que preocupan la sociedad en su momento, inspirándose en los grandes debates intelectuales, para llevarlos a terrenos consagrados a las bellas artes. Y es ante todo la narrativa la que reacciona a los diversos impulsos emitidos desde los más variados sectores de la sociedad.

Veremos que el tema de la Guerra Civil en la narrativa española no se limita a un solo género, sino todo lo contrario. Igual que hay un amplio espectro de géneros literarios,

asimismo existe una gran variedad de recursos y técnicas narrativas empleadas. Esta rica diversidad incluye todo tipo de crónicas, memorias, diarios, romances, hay transgresiones de género; se recurre a técnicas narrativas propias del género de la novela policíaca o negra, de suspense, de terror, de la epistolar, etc. Para ello se recurre a discursos narrativos que pretenden presentar los dramáticos momentos de la historia vividos por los protagonistas, utilizando las más diversas claves.

El lector encuentra procedimientos narrativos que ofrecen una amplia gama de retratos psicológicos, incluyendo los de una introspección profunda para acercar el mundo interior de los personajes, y para revelar sus estados mentales de forma directa e inmediata. Asimismo se pueden encontrar procedimientos y estrategias narrativas, propias de géneros que habitualmente no se suelen relacionar con el tema de la Guerra Civil. Éste es el caso del género de la novela rosa, del romance o de la novela sentimental, y conviene subrayar que no son pocas las obras en las que la guerra sirve de cierto telón de fondo, para centrar la atención, ante todo, en las adversidades por las que pasan los personajes, y cuyas consecuencias marcan la vida sentimental de los protagonistas. Cabe mencionar la novela *Corazón helado* de Almudena Grandes, *El tiempo entre costuras* de María Dueñas, y, en cierto sentido, también *Esperando a Robert Capa* de Susana Fortes. Para completar el espectro amplio de los acercamientos más variados al tema de la Guerra Civil, hay que mencionar las claves de humor e ironía, de las que se hace uso abundante ante todo Isaac Rosa en *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!*, o Benjamín Prado en *Mala gente que camina*.

La sombra del Caudillo

Cuando en 1997 fue publicada la novela de Tomás Val *Llegada para mí la hora del olvido*, la editorial en la contraportada citó a Luis Mateo Díez, quien afirmó sobre la obra que era

[una] novela definitiva del dictador: un relato destinado a poner punto final a los malos sueños de su herencia, a hacer más ostensible el olvido de quienes sólo pueden imaginarlo como un fantasma que se deshace en el humo de una gran desgracia. Una novela que probablemente sólo podía escribir alguien de su generación [i.e. de la del autor]: la de quienes no sintieron el peso directo de su sombra. (Val, 1997)

La novela *Llegada para mí la hora del olvido* de Tomás Val tiene una forma de memorias del Generalísimo Franco. El personaje del dictador -protagonista de la historia-, es, a la vez, el narrador, quien se encuentra en una situación, cuando le piden que mire atrás para recapitular los momentos más importantes de su vida. El protagonista acepta la propuesta, y al intentar recopilar sus propios recuerdos, en forma de un monólogo interior reflexiona, no sólo sobre los turbulentos acontecimientos que ha encabezado, sino además sobre cuestiones más generales en las que se refleja su convicción sobre su rol mesiánico en la sociedad española. Esta visión de sí mismo se refleja ya en las primeras frases, con las que se abre la novela.

Yo no tengo memoria, mis recuerdos son los de la Historia. Si cierro los ojos veo páginas de libros, líneas que los escolares aprenden bajo la atenta mirada de mi retrato que preside el aula, palabras que los maestros repiten una y otra vez hasta que los niños, que nacieron cuando yo ya era España, cuando el pasado no era más que yo, cuando todo el paisaje y toda la tierra parecían respirar bajo mi influencia, creen que en un principio fui yo, Francisco Franco, surgido del caos, de la nada, para aniquilar el caos y la nada. Y así debe ser y por eso mi nombre tiene que ir unido a los Alejandro Magno, a los Felipe, a los Viriato, a los Pelayo, a todos aquellos que componen el ayer y ordeno que se me compare a ellos y salgan perdiendo [...]. (Val, 1997: 9)

La propaganda oficial franquista en numerosas ocasiones, efectivamente, comparaba a Franco con los grandes héroes de la historia tanto nacional como universal. Cabe mencionar el *Breviario de Mío Cid*, uno de los materiales más peculiares publicado en 1943, donde se ofrecen comentarios del cantar medieval junto con una interpretación del personaje histórico de Rodrigo Díaz de Vivar, para poder llegar a una comparación del Cid con el Caudillo.⁵ Tomás Val en su novela construye la imagen del protagonista a partir de retratos propagandísticos parecidos, para poder ir añadiendo otros matices. De esta forma ante el lector va surgiendo el retrato de un titán temeroso, cuyas monstruosidades por un lado causan terror -igual que en el caso del Saturno en el famoso cuadro de Goya-, pero por el otro lado, en cuya mirada se nota el miedo y la frustración por no poder suprimirlo.

Después de tantos años en los que aparecieron obras que se acercan a la Guerra Civil desde los más variados puntos de vista, parece que, en cuanto a este tema, ya todo se ha dicho.⁶ Evidentemente no es así, porque siguen apareciendo estudios, que ofrecen nuevos acercamientos y enfoques ignorados, aunque, por otro lado la cantidad enorme de títulos dedicados a la temática resulta cada vez más difícil de abarcar. El título de la novela de Isaac Rosa publicada en 2007, *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!*, de cierta forma refleja un suspiro del lector cansado al deambular perdido por el creciente laberinto bibliográfico con dicha temática.

En este contexto conviene prestar atención a los impulsos que actualmente animan a los escritores jóvenes a dedicarse a este tema tan estudiado y analizado desde todas las perspectivas imaginables. Según opina Antonio Gómez López-Quñones, la Guerra Civil española representa de cierta forma un referente literario y filmico muy atractivo, ya que es desde el punto de vista económico rentable para la industria cultural (Gómez López-Quñones, 2006: 14). Y si seguimos preguntando por las razones de este éxito,

-
- 5) Se trata de un material didáctico, o mejor dicho, propagandístico, publicado por la Vicesecretaría de Educación Popular. Aunque en la primera edición de 1942 no se menciona su autor, el libro fue reeditado posteriormente en 1943 y en 1945, y en estas ediciones ya figura el nombre de Darío Fernández-Flórez como autor.
 - 6) La Universidad Masaryk organizó un Coloquio internacional que se celebró en 2010 en Brno, y dado que su tema era «¿Cómo contar lo que aún no se ha dicho?», numerosas ponencias se centraron justamente en el tema de la Guerra Civil española reflejado en la literatura. Una selección de las ponencias presentadas fue publicada en 2012 en *Études Romanes de Brno. Las representaciones de la Historia del siglo XX en las literaturas en lengua española y francesa a partir de 1968*. Brno: Masarykova univerzita.

lógicamente, llegaremos a la conclusión de que éste se debe al gran impacto que cada esfuerzo de recordar la contienda sigue teniendo entre los españoles.

Libros sobre héroes y deudas

Uno de los rasgos peculiares que se da en varias ocasiones últimamente es el hecho de que algunos escritores sienten la necesidad de aclarar con pormenores sus motivaciones en prólogos o epílogos, explicando las razones que les han llevado a elegir el tema de la Guerra Civil. En numerosos casos las obras están concebidas como ciertas deudas morales en relación con la sociedad, o con algunos personajes famosos y héroes (semi) olvidados, o bien, con sus propios parientes. Mencionemos la novela *Esperando a Robert Capa* de Susana Fortes (2009), quien en la «Nota de la autora» al final del libro expone sus propios estímulos que la habían conducido a dedicarse al tema escogido. Según declara la escritora, ha decidido escribir la novela con la que quiere rendir homenaje a la famosa pareja de fotoreporteros, Robert Capa y Gerda Taro, porque siempre sentía tener con ellos una «deuda pendiente» (Fortes, 2009: 234).

Pero no sólo las peripecias de los famosos resultan inspirativas. Algunas veces el alcance de la fuerza del testimonio personal puede ser mucho mayor si se trata de una persona común y corriente, perdida en el anonimato de las masas, que, sin embargo, es recordada por el autor, puesto que éste por causas muy diversas quiere rescatar su recuerdo. Un ejemplo por excelencia es la novela *Los rojos de ultramar* publicada en 2004. Su autor Jordi Soler, un escritor de origen mexicano, en el primer capítulo titulado “La guerra de Arcadi”, menciona las razones que le han impulsado a escribir sobre las peripecias de su abuelo, protagonista de la novela, quien luchó en las filas republicanas y, una vez perdida la guerra, se exilió. Terminó junto con otros tantos en un campo de concentración en el sur de Francia, de donde logró salir, y tras embarcarse en una nave cuya expedición fue financiada por el gobierno mexicano de Lázaro Cárdenas, consiguió cruzar el océano para instalarse finalmente en México. Jordi Soler interesado por el destino de su abuelo decidió investigar sobre las múltiples cuestiones relacionadas con los campos de concentración en Francia.

Más tarde, sin embargo, por varias razones, abandonó la idea de escribir sobre este tema concreto. Entonces menciona una experiencia inesperada que avivó su interés original haciéndole retomar el hilo de su proyecto. Sucedió, supuestamente, en Madrid, en una clase en la Universidad Complutense a donde fue invitado a dar una conferencia sobre la historia precolombina. Sin embargo, el tema se desvió hacia las razones por las que su abuelo tuvo que exiliarse de su patria para asentarse en México.

[...] así que conté a grandes rasgos la historia del exilio de mi familia, lo hice rápido, en no más de diez minutos. Cuando terminé mi explicación veloz los alumnos se quedaron mirándome desconcentrados, como si acabara de contarles una historia que hubiera sucedido en otro país, o en la época del imperio romano. Pero, ¿por qué tuvieron que irse de España?, preguntó una alumna, e inmediatamente después expresó su duda completa: ¿y por qué a México? Entonces